



Actualidades del C.I.H.A.C.

Boletín del Centro de Investigaciones Históricas de América Central
Universidad de Costa Rica Año 2 Número 11 Julio 1996

Editorial

Actualidades del CIHAC se complace en saludar a todos los participantes en el Tercer Congreso Centroamericano de Historia que se celebrará en San José entre el 15 y el 18 de julio del año en curso. A la vez, les augura el mayor de los éxitos en las diversas actividades programadas. La realización de eventos de este tipo ofrece una oportunidad muy valiosa para analizar comparativamente el pasado del istmo y para reflexionar sobre su futuro.

El contexto actual, con su énfasis en la globalización, tiende a borrar los procesos comparativos, las diferencias profundas y, en particular, las disidencias y las resistencias. La disciplina histórica, con su tendencia a resaltar la complejidad, es hoy en día una de las pocas prácticas intelectuales que se afana por distinguir los múltiples colores y matices que forman el tejido de las sociedades. En este esfuerzo, al historiador se le abre la posibilidad de construir conocimientos y de educar sensibilidades identificadas con la cultura de la paz, la tolerancia y la justicia.

Este Tercer Congreso, aparte de ser un encuentro académico, es también una ocasión para celebrar la continuidad de un proceso de reunir periódicamente a los investigadores del istmo y a los centroamericanistas de otros países. "Costa Rica 96" se une con orgullo, entusiasmo y alegría a una lista en la que figuran ya "Honduras 92" y "Guatemala 94".

¿Cómo Era Ser Bella en 1932?

Patricia Fumero.
Investigadora. CIHAC.

En este artículo, vamos a explorar la forma cómo los avisos -determinantes en la formación de imágenes- definieron a la mujer moderna de 1932. En las primeras décadas del siglo XX, la mujer se incorporó paulatinamente a la fuerza laboral, en especial en campos nuevos como la telefonía, el secretariado comercial y servicios similares. La presencia pública de las mujeres implicó cambios en sus patrones de comportamiento, así como cambios en su apariencia. En efecto, el sistema económico imperante les impuso nuevos valores de belleza. La consolidación de la modernidad supuso que se globalizaran y homogeneizaran ciertos conceptos morales, estéticos, económicos y sociales. La publicidad en los principales diarios costarricenses estimuló estos cambios, como fue el caso del Diario de Costa

ta Rica.

De esta forma, mediante los avisos publicitarios, podemos explorar lo que significaba ser bella en 1932. Para empezar, la mujer debía tener un hermoso pecho:

"...desarrollo, firmeza, reconstitución...en DOS MESES con las Pilules Orientales, benéficas y reconstituyentes, empleadas universalmente por las señoras y señoritas deseosas de conseguir, recobrar o conservar pechos hermosos...es fácil conseguirlos en secreto-Resultados duraderos. Desconfiar de la imitación..."

Para las mujeres que debían atender al público, y cuyos dientes eran amarillentos la

"...técnica Kòlynos de cepillo seco, BLANQUEA LOS DIENTES tres matices en tres días. Use la técnica...luego mírese sus dientes, los encontrará tres matices más blancos...al penetrar en la boca el KOLYNOS se convierte en espuma antiséptica y creciente que llega a todos los intersticios por pequeños que estos sean, limpia todas las cavidades donde hay partículas de alimentos en fermentación. Neutraliza los ácidos bucaies y destruye los peligrosos microbios que causan las caries..."

En estas primeras décadas del siglo, la mujer había adquirido cierta independencia y presencia pública. Así, varias tenían la libertad de participar en deportes modernos y aristocráticos, como la equitación, la natación y el esquí acuático, entre otros. Por eso era importante estar en forma y suplir la dieta diaria con "OZOMULSION (para que) goce usted de salud gloriosa. Experimente el placer de vivir..." Además, para las menos pudientes que deseasen competir en los deportes modernos que requerían resistencia, y sentir "que admirable es poder bailar, nadar, caminar y correr a caballo, -gozar de todos los placeres de la vida. Vital energía. Tome Mazine Duryea..."

Los avisos de productos milagrosos eran apoyados por revistas de moda que mostraban lo último de las novedades de las pasarelas europeas y norteamericanas. De esta forma, se insertaban imágenes de "bellas" estilizadas y libres, quienes lucían "pijamas" en los días frescos, capas e impermeables en los lluviosos y atrevidos trajes de baño de dos piezas en las playas. Además, lucen "descotes variados y asimétricos". Pues al acercarse la *"estación de los descotes y, en esta temporada, después de la casi eliminación de meses atrás. Vuelven ellos a poner su indecible y decisivo atractivo en la indumentaria femenina. Un descote bien trazado y meticuloso puede constituir todo el atractivo de su traje...bien está, buscar para cada cuerpo, para cada edad, para cada temperamento, el descote oportuno apropiado y que ponga de manifiesto la belleza que nos lleve..."*

La prensa promovió también a mujeres liberadas y que marcaron época como lo fueron Mary Emmy Wolley, representante de los Estados Unidos y única mujer ante la Conferencia General del Desarme, y la joven adolescente Pretto Bell, a quien no se le concedió permiso para volar sola sobre el Océano Pacífico.

El cine, divertimento de masas, propició la liberación y los cambios en el comportamiento femenino, en especial al presentar películas de fondo "moral". Por ejemplo la cinta "Confesiones de una colegiala" ejemplificaba los peligros que podían correr aquellas niñas que van a estudiar a la universidad, lejos de la protección del hogar. Esta película mostraba

"la verdad de una tragedia pasional de la juventud en las hojas de un diario de una mujer buena y linda a quien la vida cruel arrojó a la vorágine de la desolación...La descamada verdad de la tragedia de una niña. Toda la amargura que dejó en su alma

el pecado de amar locamente a un hombre sin corazón..."

Reforzando el argumento anteriormente expuesto, varios meses después el Teatro Variedades proyectaba la cinta "Casada y sin esposo", cuyo título original fue "Annabelle's Affairs", o la cinta "Pecadora una vez". Ambas cintas enfatizaban en las posibilidades y los peligros a que se exponían las mujeres al estar solas.

De esta forma, al tiempo que la publicidad destacaba los productos cuyo consumo permitiría a las mujeres alcanzar una mayor belleza física, el cine resaltaba nuevos patrones de comportamiento. Es evidente entonces cómo la cultura de masas modificó la imagen social de la mujer.

Betulia Sitiada por Holofermes. Los Orígenes de la Lepra en la Provincia de Costa Rica

Ana Paulina Malavassi Aguilar.
Egresada. Maestría en Historia.

El 25 de septiembre de 1820, el Procurador Síndico de la ciudad de Cartago, Santiago Bonilla, alarmadísimo por el progreso de la lepra en la provincia de Costa Rica y la indiferencia de sus habitantes para tomar medidas orientadas a atajarlo, vislumbró un futuro apocalíptico:

"si uno solo en ochenta años ha cundió este mal en mas de trecientas personas cada una de estas en igual tiempo cundira a otras trecientas y que en el dicho tiempo habran contagiado a noventa mil personas...en menos de ochenta años será inabitable esta provincia que solo pensarlo se erisan los cabellos".

A partir de 1784 la burocracia colonial tomó conciencia de las implica-

ciones políticas, sociales y económicas que suponía el problema de la lepra, al implementar el primer proyecto para confinar a todos los leprosos de la provincia en un sitio común. Esto se dio en el marco de un proceso de auge económico y de búsqueda de nuevos derroteros, donde los leprosos se constituían en una pesada carga debido a que su estado físico, aunado al rechazo social, los tornaba en seres improductivos. Sin embargo, ¿cuándo y dónde apareció esta enfermedad? ¿Fue un mal autóctono o importado? ¿Con qué velocidad se propagó entre los habitantes de la provincia?

El primer caso de lepra conocido en Costa Rica data de la segunda mitad del siglo XVII, cuando el Gobernador Rodrigo Arias Maldonado autorizó la estadía del fraile mercedario Marcos Talavera, que venía de Panamá a recuperarse del mal de San Lázaro y aprovechó la ocasión para involucrarse exitosamente en la actividad comercial de la provincia.

Talavera falleció en el valle de Aserri en 1664, pero el suyo fue un caso aislado, porque suponiendo que en efecto padeciera de lepra, y a pesar del libre contacto que estableció con los incautos vecinos de Costa Rica, no se volvió a tener noticia de este mal hasta 1784. En este año, el Gobernador interino Juan Flores y el Cabildo de Cartago, autorizados por la Real Audiencia, emprendieron la construcción de un lazareto trunco: ocho casas en Cusó, sitio cercano al arroyo de Toyogres en las inmediaciones de la ciudad de Cartago.

En 1798, el Gobernador Tomás Acosta retomó la idea de edificar un pueblo exclusivo para los leprosos, alejado de los principales centros de población. Acosta, en su afán por obtener la anuencia de la Real Audiencia y del Real-Protomedicato, se dio a la tarea de inquirir los orígenes del mal para demostrar su antigüedad y la velocidad de su propagación. No obstante, encontró